



PROSPECTIVA. Revista de Trabajo  
Social e intervención social

ISSN: 0122-1213

revista.prospectiva@correounivalle.edu.c

o

Universidad del Valle  
Colombia

Galeano Martínez, Claudia

APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN PROSPECTIVA SOBRE EL DESPLAZAMIENTO

PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social, núm. 10, octubre-, 2005,  
pp. 97-106

Universidad del Valle  
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261800004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN PROSPECTIVA SOBRE EL DESPLAZAMIENTO<sup>24</sup>

---

Claudia Galeano Martínez •

## RESUMEN

En este documento se pretende exponer inicialmente cómo ha sido abordada la problemática del desplazamiento forzado por diferentes organizaciones e instituciones, y posteriormente se plantea una propuesta de intervención desde Trabajo Social que apunte a brindar los elementos necesarios para abordar dicha problemática de manera integral.

**Palabras clave:** Desplazamiento forzado Trabajo social

## ABSTRACT

In this document is tried to expose initially how the problematic of the displacement forced by different organizations and institutions has been approached, and later it present an intervention proposal from Social Work that aims to offer the elements necessary to approach this problematic in an integral way.

**key Words:** Displacement forced - social Work

---

<sup>24</sup> Documento presentado en el marco del "Seminario Permanente Sujetos Sociales y Accione Colectivas", Septiembre 2004.

• Socióloga Docente Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano - Universidad del Valle.

# PRESENTACIÓN

Este es un pre-texto inconcluso, inspirado en preguntas e inspirador de debate, intenta centrar la reflexión en la noción de sujeto y generar tensiones con relación a la concepción de desarrollo inmersa en el modelo de desarrollo actual. Se apoya en pensadores modernos y contemporáneos y provoca mas incertidumbres que certezas.

## **...UN RELATO**

### **Nubia, la Catira**<sup>25</sup>

Yo me vi criar en los Llanos de San Juan, una sabana extensísima que parecía no tener borde. Uno miraba hacia cualquier lado y todo era igual de ancho. Nos criamos como venados curiosos, mirando siempre para lejos y adivinando si el que llegaba era forastero o vecino. Se veía llegar la gente como un punto negro que iba saliendo de los pajonales hasta hacerse grande y luego, cuando se podía distinguir, poníamos a hacer el tinto para recibir al que fuera. O nos escondíamos. Esas soledades enseñan a cuidar las compañías y al que llegaba no se le perdía la palabra.

Mi padre trabajaba de vaquero en los hatos, hasta que nosotros nos hicimos volantones, y poco lo conocimos. Llegaba, conversaba con mamá, le dejaba plata y volvía a irse. Así siempre. Por eso dijo un día que se iba a fundar para que los hijos tuvieran tierra y no anduvieran de arrimados. Consiguió una tierrita en la plata del cerro, vereda de Costa Rica, donde cercó a fuerza un lote, puso una tienda y con lo que le daba, que no era mucho, fue abriendo montaña poco a poco. Aprendió a cosechar el café porque en esa tierra todos eran cultivadores, gentes

---

<sup>25</sup> Fragmento del Relato de vida tomado del texto "Desterrados: Crónicas del Desarraigo" de Molano Alfredo (2001). El Ancora Editores. Páginas 161 - 183.

venidas del Tolima, que no le tenían asco al trabajo, en las cosechas de año, se llenaban las casas de café, y unos mas y otros menos, todos vivíamos de él.

La prosperidad trae envidia y la envidia maldad. Fueron apareciendo bandidos que en vez de trabajar como todos, se dedicaron al atraco y al robo. Asaltaban a los arrieros por el camino y les robaban el café. O asaltaban al cosechero que regresaba a la casa con la plata y se la requisaban. Eran bandidos de un punto llamado Angosturas del Guape, prácticamente una familia, los Tifones; asesinos reconocidísimos desde el tiempo de la violencia. Mandaban hacer los mandados, tenían armas y conocían mucho. Dicen que por eso arrimó la guerrilla. Unos decían que venía de Medellín del Ariari, otros que de Mesetas y los demás, que tenían un escondite en el Rincón de de los Varela, cabecera del Río Duda, tirando ya para Cundinamarca. La verdad fue que los muchachos limpiaron...y limpiaron de raíz. Mataron mucho bandido, de un tiro en la nuca o de un tiro en la frente, y el robo se acabó. Los campesinos, para qué, lo agradecieron, porque eso era defender el trabajo. [...]. Luego de un tiempo llegó el ejército, estuvo unos días y luego llegaron los paracos "a poner orden", mucha gente huyó, a mi también me tocó porque mataron a mi mamá y a mi hermano, allí todos nos separamos y no nos volvimos a encontrar, mi padre apareció por esos días "vamos a vender sus cosas y se va conmigo para el Caquetá, a San José de la Fragua, a vivir lejos de tanta sangre como le ha tocado vivir" [...].

[...] En la Fragua alcanzamos a vivir bien unos años. Allí me enamoré de Elver, era el maestro que la junta había nombrado, pero se retiró porque el gobierno no le pagaba y los niño o iban a clases, dedicados por completo a raspar coca, así que se volvió el conductor del carro que hacía la línea Belén. El era con todos era correcto y no tenía enemigos, la guerrilla mandaba [...].

[...] Con mi padre pusimos una medio tienda y ahí arribaban los guerreros; conversábamos con ellos cuando salían a comprar cigarrillos o a tomar gaseosa. Una noche serían como las ocho-, bajaron dos y nos contaron que venían huyendo porque no querían vivir más esa vida, que llevaban muchos años sin ver a la familia y que les habían negado el permiso de salir. Uno morenito él, era de Roldanillo. Les dimos pan y gaseosa porque no llevaban plata; nos pidieron el favor de no decir nada si alguno nos preguntaba. [...] hasta que un día vimos que los pelaos que habían desertado subían uniformados pero de tigre, guiando la tropa del gobierno, el ejército los tenía cercados y les perdonaron la vida a cambio de desandar sus pasos y traer a los soldados.

Y así fue, entró la tropa, miró, se dio cuenta de muchas cosas y volvió a salir, siempre llevando esos muchachos por delante. Pero todo quedó otra vez quieto por un tiempo, y a la gente esos tiempos la calman. El pueblo todo seguía metido en las labores de la coca, viendo cómo le sacaban la ventajita a la necesidad. Los guerreros pasaban y reunían a toda la comunidad; unas veces para una cosa y otras para otra. Sin embargo, por aquellos días dieron en reunirnos para dar orientaciones de los paramilitares: que ya llegaban, que estuviéramos atentos, que mantuviéramos el ojo abierto, que los perjudicados podíamos ser nosotros, y sobre todo, que nadie hablara con extraños ni con forasteros. [...] La gente del pueblo comenzó a ponerse nerviosa, así que cuando se volvió a decir que los paracos iban a entrar, los más colaboradores que eran los mas pudientes, se pusieron las alas y volaron para afuera. Quedamos los que no teníamos ni para dónde coger.

[...] asesinaron a Elver de cinco tiros a boca de jarro, sin más. Estaba haciendo fama de dirigente y llevaba la voz de protesta. [...] no quise volver a casa. Después del entierro, me vine a refugiar a Bogotá, a donde está llegando cada día

mas gente que viene derrotada de la derrota, es decir, que ya ha sido sacada de los barrios que se han organizado en Villavo, o en Granada, o en Acacías, porque ahí también están llegando los paramilitares. Me dio temor regresar [...] Quedé a merced de la corriente y la corriente me trajo hasta Bogotá. El enfermero que me atendió me propuso comprarme mi bebé para una familia francesa que quería uno. Yo hice el negocio, pero después tocó destratarlo cuando la gente del barrio se opuso. Ahora vivo como una gallina clueca y sin nido, de aquí para allá y de allá para acá. Un preso en la Picota que yo había conocido en la Fragua y que negociaba en coca, se enamoró de mí y ahora él es que sostiene con mis hijos, mientras yo miro a ver qué rumbo tomo.

### ...LOS APUNTES...

## Asuntos Descriptivos relacionados con el Desplazamiento

El desarraigo,<sup>26</sup> implica la pérdida de todos los referentes vitales que un sujeto construye y apropia históricamente: vínculos, paisaje, identidad, familia, sueños. Y por supuesto implica también estar **obligados** a construir vínculos (fácticos), a apropiarse de un paisaje que le es desconocido y hostil y en general construir una nueva vida: sin muchas herramientas para enfrentar los nuevos contextos, sin sueños propios y con muy pocas o nulas “ventajas” para ser “sujetos competitivos” en los centros a los que llegan. Casi 3'100.000 personas se encuentran en esta situación en nuestro País.

---

<sup>26</sup> Como otros analistas, A. Molano, es crítico frente a la nominación de “desplazado” asignada coyuntural, social y legalmente, a las personas que obligadas deben abandonar sus lugares vitales y migrar a las ciudades o a las cabeceras municipales, huyendo (indefinidamente) ya sea de actores del conflicto político armado, o de fuerzas oscuras (anónimas) y sin mas opciones y sin mediación de su voluntad, deben *sobrevivir*. Para Molano, asignar una categoría como Desplazado, a personas en esta situación, es reproducir desde el lenguaje y de manera violenta una etiqueta no solo cargada de juicios de valor, sino que les asigna un *no lugar* e instala a estas personas, en la incertidumbre y el riesgo de no poder SER y no poder ESTAR, salvo en la base mas marginal de la pirámide social. Por ello, son personas en situación de desarraigo (o desplazamiento), y no personas sobre quienes se totaliza su identidad social en una sola condición, “desplazados”.

Son 3.100.000 personas cuyas opciones truncadas marcan la pauta de su manera de estar: situados en condiciones de sobrevivencia, en general fuera de los sistemas sociales que le serían propios según el momento de su vida y la construcción de sus referentes (educación, salud, productivo), ello los hace sujetos vulnerables y como tal no proclives, sino urgidos de opciones que superen lo que la política pública ha propuesto y ejecutado hasta ahora: ayuda asistencial durante los tres meses siguientes a su reporte en la Red de Solidaridad Social (muchos se registran meses después de llegar al lugar receptor y muchos no se reportan), ayuda (en ocasiones y bajo rígidos procesos selectivos) para procesos de retorno (en el mejor de los casos el retorno se da en condiciones de seguridad y productivas óptimas, en ocasiones retornan a sus pueblos devastados...). Situación que también marca la pauta en su manera de Ser: en tanto pérdida de sus referentes vitales e identitarios, sus pautas relacionales (en la mayoría de casos) se concentran en la defensa de los suyos y la prevención precaución frente a los otros (desconocidos: desde su fisonomía, hasta su forma de hablar, de vestir, de mirar...), sujetos del aquí y el ahora cuyo futuro es solo sinónimo de incertidumbre y en el mejor de los casos es detonante de una suerte de resiliencia que le permite superar algunas dificultades, pero que no permite perfilar claramente o unas opciones para mejorar la calidad de vida o unas opciones de ascenso social.

## **Cuestionamientos sobre el Desplazamiento**

Es claro entonces que el desplazamiento es un problema de alta complejidad y compromete una pluralidad dimensiones, en tanto problema social va a abarcar aspectos estructurales (atención / prevención; políticas públicas; demográficos), micro (sujeto, cotidianidad y roles familiares), entre otros. Las preguntas prospectivas que me planteo en esta reflexión son a propósito del sujeto: es sobre las potencialidades truncadas, es sobre la desaparición / aparición casi súbita de los referentes de proyecto de vida "originales", hacia nuevos, no relacionados, contruidos o apropiados históricamente por el sujeto, sino impuestos de manera arbitraria en su nuevo "lugar social". Es una pregunta por las generaciones socializadas en estos contextos. ¿Qué tipo de sujetos son los adultos que hoy deambulan por las calles? ¿qué tipo de historia silenciosa e invisible construyen / cuentan? ¿qué tipo de sujetos son los

niños que devienen en nuestras ciudades, de la mano de un adulto cuyo truncado futuro se ubica en lugares del anonimato como lo plantearía Augé?-¿qué referentes vitales y de proyecto de vida puede construir? Y finalmente cómo están ubicados ellos y ellas como sujetos en las dinámicas del desarrollo?

Si entendemos la relación sujeto desarrollo, como una relación dialéctica, puede y debe reconocerse en el sujeto su potencialidad y también ubicarlo en el centro mismo de la “actuación del desarrollo”, y a su vez, el desarrollo construye una promesa de sujeto a constituir. Ahora bien en la noción funcionalista del desarrollo, adscrita al modelo de desarrollo vigente (neoliberal), hay una gran contradicción en esta dialéctica, no solo paradójica, sino excluyente (como puede verse en el aparte descriptivo y como se hace evidente en el relato); supone una riesgosa y subterránea tipificación de los sujetos: aquellos a quienes desde su propia historia, contextos, redes relacionales, y en general desde su ubicación y actuación en sociedad pueden no solamente desarrollar sus potencialidades, sino que se Re-conocen visible y evidentemente como actores del desarrollo; y aquellos a quienes ni desde su propia historia, contextos, redes relacionales y en general desde su ubicación y y actuación en sociedad, no solamente no pueden desarrollar sus potencialidades, sino que son invisibles para el desarrollo y en algunos casos son considerados “contingentes” del mismo. No es ingenua ni gratuita la pregunta que Consuelo Ahumada plantea al modelo neoliberal: ¿cómo puede pensarse en un desarrollo cuando como eje se ubica al mercado y el Estado reduce sus funciones a la atención de la justicia y de los sectores mas pobres, en un país donde mas del 50% de la población está “ubicada” en los sectores mas empobrecidos?<sup>27</sup>

Desde esta perspectiva, los sujetos<sup>28</sup> en situación de desplazamiento, se ubican entre estos sectores mas empobrecidos y de facto se ubican en el segundo tipo de sujetos, desposeídos de toda condición en cuanto tales (sujetos) y privados de los derechos mas fundamentales: “quien

<sup>27</sup> Conferencia “balances del modelo neoliberal en Colombia”, dictada en la Pontificia Universidad Javeriana Cali en marzo del 2002. Registro Audio. Archivo biblioteca Sector Formación Social.

<sup>28</sup> Vale la pena aclarar que cuando hablo de sujeto, hago referencia a la noción de sujeto desde miradas como las de Zemelman, que concibe la categoría sujeto desde la dimensión histórico política e incluye el aspecto de la subjetividad como fundamental. De igual manera, se entiende que puede hablarse de un Sujeto como individuo o colectivo. Ver Zemelman, Hugo (1998) Sujeto, Existencia y Potencia. Editorial Antropos.



abandona su polis o es desterrado pierde no solamente su hogar o su patria, sino también el único espacio en que podía ser libre; pierde la compañía de los que eran sus iguales”<sup>29</sup>.

Por ello, los sujetos en situación de desarraigo, no son un grupo étnico, no es una comunidad cerrada no constituyen un “fenómeno estable”<sup>30</sup>. Cabría entonces la pregunta, qué sí son los sujetos en situación de desplazamiento? Son personas estigmatizadas cuya identidad social (como diría Goffman) no responde a las expectativas sociales formuladas para un sujeto, “profundamente desacreditado”, a quien le resuelven su “estar en el mundo” desde unos atributos esperados que no posee<sup>31</sup>; también son parte de ese mas de 50% de Colombianos en situación de pobreza, que *deberá* ser atendido por el Estado, que por supuesto no se atiende. Entonces, los sujetos en situación de desplazamiento, carentes de sus referentes identitarios, despojados de su libertad, estigmatizados, desatendidos por el Estado, ¿qué lugar tienen en el desarrollo y en qué concepción de desarrollo?

Aunque no se puede desconocer los esfuerzos sobretodo locales, especialmente desde los Departamentos de Planeación Municipales y algunas fundaciones y ONG, por generar políticas y programas que permitan atender esta problemática de manera integral, hoy son mas de tres millones de personas en una situación completamente móvil, inaprehensible, incontrolable, debe reconocerse que la situación es grave y se ha escapado a cualquier intencionalidad de solución. Por el contrario, su complejidad apunta a cierta “mutación” no prevista de los procesos de desarrollo de las urbes comprometidas y a una complejización de la problemática en cuanto tal y esto funda preguntas puntuales a quienes reflexionamos, investigamos o intervenimos con esta población, sobretodo en el sentido de “rastrear”, “construir”, “dimensionar” y visibilizar su “lugar en el desarrollo”, que pasa por generar tensiones en las concepciones mismas del Desarrollo.

Nubia, la Catira, una persona “dicha y hecha” en la zona rural, se resignó a ser una mas en uno de los barrios “marginales” de Bogotá, no se inscribió

---

<sup>29</sup> Heller, Agnes. (1996) ¿Qué es la política? Citada por Xatí Murillo-Sencial en: “Ciudad, desequilibrios sociales y desplazamiento forzoso”. Revista en Otras Palabras No. 5 1998.

<sup>30</sup> Ver a propósito Cap 4. “Daños al Desarrollo: las opciones truncadas” en “El Conflicto un Callejón con Salida”, PNUD - CD 2004.

<sup>31</sup> Goffman, Ervin (1963). Estigma La Identidad Deteriorada. Amorrortu Editores.

en el programa de atención de la Red de Solidaridad, su empuje y capacidad resiliente se agotó en el último desplazamiento que sufrió, su identidad se agota en su rol de madre y se deja amar por “un preso de la Picota”, mientras “ve qué rumbo toma” ¿cuál es la promesa para Nubia la Catira, y cuál para sus hijos?

“...no es que los colombianos no tengamos memoria, no es que a la gente no le duela, sino que hay muchas cosas por recordar y otras tantas por las que dolerse todo el tiempo. A un dolor lo reemplaza otro dolor, ¿de qué dolor se acordaría usted?..”<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Testimonio de una Mujer Desplazada, adscrita al Programa de Atención de la Corporación Minuto de Dios. Archivo audio 2003.

## ...LA BIBLIOGRAFÍA

- AHUMADA, Consuelo. Et al (2000): ¿Qué está pasando en Colombia? Anatomía de un País en Crisis. El Ancora Editores.
- GOFFMAN, Ervin. (1963): Estigma la Identidad Deteriorada. Amorrortu Editores.
- HELLER, Agnes. (1994): Sociología de la Vida Cotidiana. Peninsula Editores.
- Informe Nacional de Desarrollo Humano (2003): El Conflicto Un Callejón con Salida. PNUD.
- MOLANO, Alfredo (2001): Desterrados Crónicas del Desarraigo. El Ancora Editores.
- PÉCAUT, Daniel (2001): Guerra contra la Sociedad. Espasa Editores.
- ZEMELMAN, Hugo (1998). Sujeto, Existencia y Potencia. Editorial Antropos.

*Recibido en mayo 30 de 2005*

*Aprobado en septiembre 1 de 2005*